

**THE WORLD BANK GROUP ARCHIVES**

**PUBLIC DISCLOSURE AUTHORIZED**

Folder Title: Storrar, Alexander - Articles and Speeches (1973) - 1v

Folder ID: 1654677

Fonds: Records of Office of External Affairs (WB IBRD/IDA EXT)

Digitized: February 27, 2014

To cite materials from this archival folder, please follow the following format:  
[Descriptive name of item], [Folder Title], Folder ID [Folder ID], World Bank Group Archives, Washington, D.C., United States.

The records in this folder were created or received by The World Bank in the course of its business.

The records that were created by the staff of The World Bank are subject to the Bank's copyright.

Please refer to <http://www.worldbank.org/terms-of-use-earchives> for full copyright terms of use and disclaimers.



THE WORLD BANK  
Washington, D.C.

© 2012 International Bank for Reconstruction and Development / International Development Association or  
The World Bank  
1818 H Street NW  
Washington DC 20433  
Telephone: 202-473-1000  
Internet: [www.worldbank.org](http://www.worldbank.org)

**PUBLIC DISCLOSURE AUTHORIZED**

STORRAR, Alexander - Articles and Speeches (1973)

The World Bank Group  
**Archives**



1654677

A1992-007 Other #: 18

212063B

Storarr, Alexander - Articles and Speeches (1973) - 1v

**DECLASSIFIED**

WBG Archives

Storrar

# BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO



1818 H STREET, N.W., WASHINGTON D. C. 20433 TELÉFONO: EXECUTIVE 3-6360

Febrero de 1973

## COLONIZACION EN LA CUENCA AMAZONICA DE COLOMBIA

Por Alexander Storrar\*

A fines del siglo XIX, la zona de Caquetá, en la cuenca amazónica de Colombia, era virtualmente selva virgen. A comienzos del presente siglo se fundó un pequeño poblado, Florencia, cerca de la frontera con Ecuador. Florencia pasó a ser el centro de una región de explotación de caucho natural.

Aunque el auge del caucho duró poco tiempo, la actividad que generó y la presión del crecimiento de la población en las zonas montañosas vecinas, así como la construcción de una carretera para unir Florencia con el resto del país aceleraron la emigración hacia Caquetá. Hacia 1951 vivían allí unas 41.000 personas. Hoy día la población, que ha crecido a una tasa de 8% por año, se calcula en 160.000.

Los colonos se trasladan a Caquetá generalmente por sus propios medios. Antes de traer a sus familias trabajan un año o dos en fincas agrícolas o explotaciones madereras, y luego se lanzan a la aventura, cuyo primer paso es desbrozar la selva. Desde 1959, bancos locales y el Gobierno han estado ayudando a los colonos y, como resultado, las faenas agrícolas han cambiado para concentrarse en el cultivo del arroz y en la crianza del ganado.

En 1971 el Banco Mundial (BIRF) otorgó un préstamo a Colombia para ayudarle a afianzar el proceso de colonización de Caquetá. Al hacer el préstamo, no se trató de modificar sustancialmente el proceso, sino más bien buscar la consolidación de lo logrado y la ampliación de las operaciones. El proyecto que apoya el Banco Mundial comprende la construcción y equipo de 90 escuelas y seis centros de salud, y la aplicación de un programa piloto para mejorar la producción de arroz y las pasturas. El costo total del proyecto se ha estimado en el equivalente de US\$21,6 millones. De esta suma los colonos aportarán casi un tercio y en efectivo.

Por lo general, los proyectos de colonización que se llevan a cabo en muchas partes del mundo están cuidadosamente planeados, y normalmente son de costo muy subido. Algunos han tenido éxito, pero muchos han fracasado a pesar de contarse con condiciones favorables para las faenas agrícolas y con servicios adecuados. Entran en juego muchos factores para frustrar un proyecto de esta naturaleza.

Uno de los principales de esos factores es la motivación del colono.

---

\*El Ingeniero Storrar es miembro del Departamento de Proyectos Agrícolas para América Latina del Banco Mundial. Este artículo apareció recientemente en "Bank Notes", boletín informativo del personal del Grupo del Banco Mundial.

Los métodos de colonización seguidos en Caquetá difieren de los convencionales y ofrecen un enfoque interesante para el aprovechamiento de regiones tropicales de selva y lluvia. No se intenta seleccionar previamente a los posibles colonos. Estos llegan a la región por sí solos.

Una vez que encuentran el sitio que creen mejor, construyen una rústica choza. Durante el primer año, el colono puede desbrozar -- generalmente sin otra herramienta que su machete -- cuatro o cinco hectáreas. Dos meses después de terminado el desbroce, quema los árboles derribados y la vegetación seca, y siembra arroz entre los troncos y entre los árboles que no ardieron totalmente. Mientras su plantío crece, el colono mejora su vivienda utilizando la madera que obtuvo del desbroce.

Este proceso es, en verdad, la primera "selección" del colono que puede triunfar: un hombre con motivación suficiente para emprender una nueva vida sin ayuda, y de esta forma contribuir al desarrollo de la región. Recogida la primera cosecha, el colono trae a los suyos y la vida familiar renace.

Durante los últimos 12 años, el Gobierno de Colombia ha construido caminos en toda la región del Caquetá, facilitando el envío de los productos al mercado. Al mismo tiempo se han llevado a la zona diversos servicios.

Si el colono ha desbrozado cinco hectáreas y ha construido una vivienda, el Gobierno puede extender un título provisional de propiedad sobre 30 a 60 hectáreas, dependiendo el área de las condiciones locales. Una vez en posesión del título y luego de preparar un plan de aprovechamiento de su tierra -- con ayuda de técnicos del Gobierno -- el colono puede estar en situación de obtener un crédito para mejoras. El plan es la base para que el colono utilice el crédito otorgado a través de bancos comerciales. Los fondos del crédito se utilizan por lo general para cubrir las necesidades básicas del tipo más sencillo de explotación agrícola: desbrozamiento adicional, semillas para pasturas, cercos, y ganado de cría.

En las primeras fases de la colonización no hay financiamiento para operaciones más complicadas. En ese período se estudia no solamente el carácter del colono, sino también su capacidad para el trabajo duro e intenso que se refleja en lo que logra en el aspecto económico. Se estima que estas dos facetas de la "selección" proporcionan una prueba segura del individuo más adecuado para la colonización del difícil terreno.

Si bien es cierto que la vida es dura para el nuevo colono, las condiciones no son insuperables. Constantemente se mejoran los caminos de acceso; se expanden los servicios de buses; se construyen escuelas, generalmente por los propios colonos; y se establecen centros de salud y clínicas. Crecen rápidamente pequeños poblados, con comercio y sitios de recreación porque el comerciante tiene confianza en la capacidad del colono para hacer producir su tierra y crear un sólido mercado de consumo.

Al cabo de cinco años, el colono que haya alcanzado un nivel satisfactorio en la explotación de su finca recibe el título de propiedad definitiva.

Aún cuando el experimento de Caquetá no es una operación en gran escala, debe consignarse el hecho de que su costo por familia es bajo y de que está teniendo éxito social y económicamente. Ofrece, por tanto, una alternativa respecto del tipo de colonización más convencional y más costoso que se aplica en otros países del mundo en desarrollo.

*Caqueta Rewards Sturdy***Rugged But Not Grim**

By Alexander Storrar

Before the turn of the century, the Amazon Basin area of Caqueta was substantially a virgin rain forest. In the early 1900's, a small town was founded at Florenzia close to Colombia's boundary with Ecuador, when methods to extract rubber from the indigenous Hevea trees became known.

Although the rubber boom lasted for only a few years, the activity generated in the area during the period lured a few settlers to develop the land there for agriculture. Population pressures in the neighboring mountainous areas, and the construction of a road connecting Florenzia to the rest of the country accelerated immigration to Caqueta. By 1951, 41,000 people lived in the area; today, the population, which has been growing at 8 per cent a year, is estimated to be 160,000.

In the early days of settlement, development was restricted to land near the rivers, for waterways provided the only means of communication. When the Colombian government began to construct roads, however, adjacent land was soon cleared for settlement.

As long as technical assistance, credit and land titles were not available to the settlers, they practiced a wasteful system of shifting cultivation. Since 1959, however, the local banks and government have provided services to settlers, causing the pat-

No attempt is made to pre-select prospective settlers; they arrive in the area on their own and normally work for established farmers or on development projects for one or two years before leaving to clear the nearby forest and to build a rude shack.

In his first year as a colonizer, the settler may clear four or five hectares of forest with his machete. He burns the felled vegetation two months later and then plants a crop of rice between the stumps and unburned logs.

As his crop grows, he builds a more substantial house of material won from the forest. This process represents the first "selection" of a settler who is likely to succeed: a man with sufficient motivation to set out by himself and to begin development without help. When the first harvest is gathered, the settler normally sends for his family so that family life can begin again.

Over the last 12 years, the Colombian government has built roads throughout the frontier areas of Caqueta so that produce can be shipped out and government services can be introduced. When the settler has cleared five hectares of forest and has built a dwelling, the government can arrange to issue him a provisional title to about 30 to 60 hectares of land, depending on local conditions.

Once the title has been issued, the set-



Photos By Armando Matiz

*Settler's access road through virgin forest near Florenzia*

tern of agriculture to change to a static form based on the cultivation of rice and the raising of beef.

In 1971, the Bank lent money for a project involving further colonization in Caqueta. In making the loan, the Bank did not seek to change substantially the already successful colonization process, but rather, attempted to consolidate those gains already made and to expand operations.

Colonization projects in many parts of the developing world are usually meticulously planned: prospective settlers are carefully screened and selected; thorough soil surveys and land use maps are used to equate holdings in terms of productivity potential; farming systems are devised in detail, and technical assistance, credit and marketing facilities provided. Indeed, in some cases, farm houses and buildings are constructed, permanent crops are planted before occupation, and living costs provided until the first harvest is gathered. Such colonization schemes are normally very expensive. Some have been successful, but many have failed, even where good farming conditions prevail and support services are provided. Many factors can combine to thwart the successful development of a colonization project.

One major factor involves the motivation of the settler.

**Work First; Settle Later**

The colonization procedures in Caqueta differ from conventional methods, and they present an interesting approach for the development of tropical rain forest regions.

ter may then—after government technicians have helped him prepare a simple development plan—qualify for credit to develop his farm. This plan is used as a basis for the settler to draw on commercial banks for development credit. Credit is usually restricted to those things which will assist in the simplest type of farming enterprise: additional forest clearing, pasture seed, fencing wire, and livestock. Financing of higher risk ventures is not considered in the early stages of settlement.

**Credit Test**

The existence of a "farm plan" does not automatically release supplies of credit from commercial banks to the settler. The individual has first to satisfy the banks (who take the credit risk) that he is creditworthy. The settler's ability to satisfy a commercial bank of his creditworthiness marks the second "selection" process in the colonization operation. Not only is the settler's charac-



*Cattle for the "campesinos" pass through quarantine before sale*

ter weighed, but also his attitude toward hard work and economic achievement. These two "selection" processes undoubtedly provide the most meaningful way of deciding who is the right type of person to develop rugged frontier areas.

Though life is hard for the new settler, it is not grim. Access roads are constantly being improved, and bus services are expanding; primary schools are constructed—often by the settlers themselves; health centers are provided; small towns with shops and places of entertainment grow rapidly, because the private businessman has confidence in the ability of the settlers to develop their land and create a healthy consumer market. After five years, a settler who has developed his land to a satisfactory standard will be granted permanent title to it, and those who have settled for six or seven years often develop an affluence which is the envy of many others.

The Government has assisted 4,000 settlers in the last six years and hopes to help 6,300 old and new settlers in the next three years by providing credits for farm development and the supporting technical services. Through the Bank project, 90 schools and six health centers will be built and equipped and a small experimental program aimed at improving rice and pasture production will be initiated. The total cost of the project is estimated to be \$21.6 million of which the farmers themselves will

large operation, the fact that its cost per family is low and that it is successful both socially and economically is worthy of report. It should, therefore, be considered as an alternative to the more conventional and expensive type of colonization being practiced elsewhere in the developing world, particularly in countries where money is the main limiting factor to the settlement of large numbers of landless and poor people.



*Sandy Storrar is a Senior Agriculturalist, Projects Dept., LAC Region*